

TURISTA Y RESIDENTE, CONFLICTO ESPACIAL EN LAS CIUDADES PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

Ponente 1: Mónica L. Gómez Gutiérrez

Dirección Postal: Juan de Ojeda #69, Col. Americana, Guadalajara

Correo-e: milk_monica@msn.com

Institución de procedencia: Maestría en Procesos y expresión gráfica en la proyectación arquitectónica-urbana de la Universidad de Guadalajara

Ponente 2: Luz Fabiola Pérez Fuentes

Dirección Postal: San Jacob #584, Col. La Providencia, Tonalá

Correo-e: luzfabiolapf@live.com

Institución de procedencia: Maestría en Procesos y expresión gráfica en la proyectación arquitectónica-urbana de la Universidad de Guadalajara

El presente artículo tiene como finalidad, contextualizar la significación espacial y simbólica de la denominación Patrimonio de la Humanidad; así como contrastarlo con la problemática que envuelve dichos espacios y puntualizar en un análisis basado en los rasgos de la convivencia entre, el turista y el residente ó denominado: “anfitriones e invitados” por Smith Valene (1989) para obtener un panorama general de cómo es que se viven estos espacios en una ciudad patrimonio de la humanidad.

El título “patrimonio de la humanidad”, es un reconocimiento de orden internacional que otorga la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO por sus siglas en inglés) a sitios con características específicas después de haber pasado por varios criterios de selección, y que solo puede adquirirse al cumplir al menos uno de diez lineamientos intransferibles sobre todo, es necesario que dichos lugares sean de interés mundial y cuenten con “valor universal excepcional”, esta selección se clasifica en dos categorías: de origen cultural (*patrimonial-identitario*), y de

paisaje natural (para la conservación de la biodiversidad) así como de orden mixto.* A continuación se muestran dichas categorías en la (*tabla 1*).

Criterios de Selección		
1.	Representar una Obra maestra del genio creativo humano;	Patrimonio Cultural
2.	Que muestre un importante intercambio de valores humanos a lo largo de un periodo de tiempo o dentro de un área cultural del mundo, en el desarrollo de la arquitectura o tecnología, artes monumentales, urbanismo o diseño paisajístico;	
3.	Que aporte "único" o al menos "excepcional" testimonio de una tradición cultural o de una civilización existente o desaparecida;	
4.	Que sea un ejemplo eminente de un tipo de edificio, conjunto arquitectónico o tecnológico o paisaje, que ilustre (una) etapa(s) significativa(s) de la historia humana;	
5.	Que sea un ejemplo eminente de una tradición de asentamiento humano, utilización del mar o de la tierra, que sea representativa de una cultura (o culturas), o de la interacción humana con el medio ambiente especialmente cuando éste se vuelva vulnerable frente al impacto de cambios irreversibles;	
6.	Que esté, directa o tangiblemente asociado con eventos o tradiciones vivas, con ideas, o con creencias, con trabajos artísticos y literarios de destacada significación universal. (El comité considera que este criterio debe estar preferentemente acompañado de otros criterios);	
7.	Que contenga fenómenos naturales superlativos o áreas de excepcional belleza natural e importancia estética;	Patrimonio Natural
8.	Que sea uno de los ejemplos representativos de importantes etapas de la historia de la tierra, incluyendo testimonios de la vida, procesos geológicos creadores de formas geológicas o características geomórficas o fisiográficas significativas;	
9.	Que sea uno de los ejemplos eminentes de procesos ecológicos y biológicos en el curso de la evolución de los ecosistemas;	
10.	Que contenga los hábitats naturales más representativos y más importantes para la conservación de la biodiversidad, incluyendo aquellos que contienen especies amenazadas de destacado valor universal desde el punto de vista de la ciencia y la conservación.	

Tabla 1. Criterios de selección para patrimonio cultural y natural

Fuente: Elaboración y traducción propia en base a UNESCO <http://whc.unesco.org/en/criteria>

**"To be included on the World Heritage List, sites must be of outstanding universal value and meet at least one out of ten selection criteria. These criteria are explained in the Operational Guidelines for the Implementation of the World Heritage Convention."*

Cuando un sitio logra adquirir dicha denominación, entra en un programa con la finalidad de que dichos lugares se preserven y conserven, para convertirse en un legado para futuras generaciones y como herencia común para la humanidad. A su vez, y en aras de la conservación de los mismos, bajo ciertas condiciones, se puede obtener financiación del Fondo para la conservación del patrimonio de la humanidad; ó en casos extremos, la responsabilidad *moral* de la salva guarda de los sitios, recae en el país que los contiene.

A continuación en el grafico 1, se muestran los sitios declarados patrimonio de la humanidad a nivel mundial, representando en puntos color amarillo el patrimonio cultural, los puntos color verde representan el patrimonio natural y los puntos rojos son los patrimonios con bienes mixtos.



Gráfico 1: Sitios declarados patrimonio de la humanidad por categorías

Fuente: UNESCO
962 Sitios declarados Patrimonio de la Humanidad (11 de Octubre 2012)
<http://whc.unesco.org/en/list>

Hasta el año 2012, se encuentran registradas 962 propiedades; 745 responden a la categoría de bienes culturales, 188 naturales y 29 mixtos; 195 son catalogados como “Ciudades Patrimonio de la humanidad.”



Gráfico 2: Ciudades declaradas patrimonio de la humanidad

Fuente: UNESCO
195 Ciudades declaradas Patrimonio de la Humanidad (a 11 de Octubre 2012)
http://whc.unesco.org/en/list/?search=&searchSites=&search_by_country=&search_yearinscribed=&type=&the_mes=11&media=®ion=&criteria_restriction=&order=

Las ciudades patrimonio de la humanidad, son los sitios urbanos que alcanzan el *honor* de serlo; y con ello, la posibilidad de acrecentar el turismo, tan solo por el peso simbólico que el *imaginario* humano da por entendido. Castoriadis, 1975, define lo siguiente:

"El imaginario social y la institución revela en lo histórico una génesis ontológica, una creación continuada, una autoalteración que va haciéndose a sí misma como

institución. Esta institución que es la de los individuos y de las cosas en el mundo y que sostiene en la naturaleza, comporta siempre una dimensión identitaria, pero es esencialmente producto de una magma de significaciones imaginarias"

Por lo tanto, al hablar de *imaginario*, implícitamente hablamos de órdenes simbólicos, mismos que pueden entenderse como asociaciones de ideas producidas de forma automática, al mencionar uno o varios conceptos determinados, pues estas asociaciones se encuentran en el registro mental propio de las personas, según idiosincrasia y contexto específico.

Sin embargo, antes de enfatizar en el análisis de ordenes simbólicos, a continuación se observa que la tendencia del índice de los lugares más visitados en el mundo, coincide con aquellos mismos que encabezan la lista antes mencionada (*Ver tablas 2 y 3*).

Llegadas de Turistas Internacionales			
Rank	2004 – 2005	2008	2010 – 2011
1.	Francia	Francia	Francia
2.	España	España	Estados Unidos
3.	Estados Unidos	Estados Unidos	China
4.	China	Italia	España
5.	Italia	China	Italia
Otro*	(7.) México	(8.) México	(10.) México
Otro*	(8.) Alemania	(10.) Alemania	(8.) Alemania

Tabla2. Flujo de turismo internacional

Fuente: Elaboración Propia en base a la Organización Mundial del Turismo (OMT) Cifras procedentes de la OMT, Octubre 2012

*Se agregaron **México** y **Alemania** como indicadores para la relación de la Tabla 3.

Países con más sitios Patrimonio de la Humanidad			
Rank	País	No. Sitios	No. Ciudades
1.	Italia	47	18
2.	España	44	14
3.	China	43	5
4.	Francia	38	7
5.	Alemania	37	7
6.	México	31	10

Tabla3. Países con más sitios patrimonio de la humanidad

Fuente: Elaboración Propia en base a la (UNESCO) Cifras procedentes de la UNESCO, Octubre 2012
**Estados Unidos no aparece en la tabla, cuenta con 21 sitios patrimonio, ninguno de ellos es ciudad.*

A continuación se abordaran algunos razonamientos sobre caracteres simbólicos que pueden influir en la estructura contextual significativa de las ciudades patrimonio de la humanidad. Umberto Eco (1976) en su análisis del signo, sostenía que “si consideramos como signo la palabra poética, en este caso «símbolo» [...] es una metáfora, como sucede en la poética de los simbolistas”

Y a esto, en otro análisis, Rocío A. Belmonte, en un artículo del 2009, hace la observación de que el carácter simbólico del concepto “*bienes para la humanidad*”, tiene tintes más bien políticos, argumentando que:

“Los discursos que se leen en la convención se asocian a ideas que bien pueden detectarse como derivadas de la ilustración y el nacionalismo que incluyen la libertad; la igualdad; la creatividad humana; las grandes civilizaciones; la autenticidad; la historia, ciencia y arte universales.[...] Los componentes simbólicos implícitos en una declaratoria internacional tienden, por naturaleza, a la abstracción y generalización, están fuertemente apegados a las nociones tradicionales de lo monumental, lo esteticista, lo universal (Topofilia, 2009)

El simbolismo entonces, interviene como factor primordial en una ciudad clasificada como patrimonio de la humanidad, que ya sea por imagen, recuerdo, promesa, o estereotipo. Esto hace que cuando se piense en ella, se piense casi al mismo tiempo en historia; por lo que la nominación de sus cualidades la presenta por su tipificación, como producto final: *Turismo Cultural*; mismo que sirve, para satisfacer la demanda de un público específico.

Santana Talavera, en su explicación sobre este fenómeno, hace la siguiente relación: “Experimentar la cultura en el sentido de una forma distintiva de vida (Hughes,1996, p. 707) y participar en nuevas y profundas experiencias culturales, tanto en lo estético como en lo intelectual, emocional o psicológico (Stebbins,1996, p. 948)

Por otro lado, la Secretaria de Turismo (SECTUR) hace promoción de dichos espacios como "Aquel viaje turístico motivado por conocer, comprender y disfrutar el conjunto de rasgos y elementos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o grupo social de un destino específico" (consultado al 2012). En otras palabras, se buscan productos que proporcionen al turista *la experiencia de lo “auténtico”*, ya sea de una cultura o momento específico. Para esta relación, Santana T. observa en los textos de V. Smith (1992) y por su parte, analiza que:

“El turismo cultural e histórico: abarca en el momento de construcción de la tipología desde lo ‘pintoresco’ y el ‘color local’, los vestigios de una vida en proceso de extinción, hasta los circuitos de ruinas, monumentos y museos, pudiendo incluir ciudades o espacios donde se desarrollaran los acontecimientos a resaltar”

Pero la realidad arquitectónica y urbana que en dichos lugares se presenta, se vive diferente de las pretensiones de la teoría, las agencias de viajes, o las propias secretarías que las promueven, pues ¿No es visiblemente imposible vender un pasado que ya no se vive en el presente?, y si este pasado lograra venderse al turista, ¿no es entonces más difícil entonces, adecuar las exigencias de un historicismo a las necesidades actuales

urbanas y humanas de habitante de las localidades? A esto responde la Santana Talavera, 2003 lo siguiente:

“Los bienes naturales y/o culturales que dan cohesión y grandeza a un imaginario del pasado y la tradición, esos lugares, son desde entonces rescatados, preservados y custodiados, no tanto por su funcionalidad para las poblaciones locales, sino más bien por el mero monumentalismo-conservacionismo, aunque para ello deban limitarse sus usos, adornarse sus estilos y recrear sus historias”...
(Santana, 2003)

La primera lucha que se vive en las ciudades patrimonio de la humanidad, es que ningún gobierno está dispuesto a perder el título de serlo, por tanto, las leyes que favorecen la – conservación- son más rígidas, limitan los usufructos del espacio (al menos no de forma normal y entendida); en muchos casos las edificaciones se viven solo de vista, cumplen horarios, no pueden adecuarse, etc. Buscando satisfacer la percepción del turista... *-que se lleve la experiencia!-...* aún que cueste recortarles a los habitantes las experiencias vividas, constreñirlos a la habitación de un pastiche espacial atemporal, para que los mismos espacios se *auto-sustenten*.

Pero la experiencia del turista es tan importante, que en la *Carta Internacional sobre Turismo Cultural*, dedica su principio 3 al tema “la planificación de la conservación y del turismo en los sitios con patrimonio, debería garantizar que la experiencia del visitante le merezca la pena y le sea satisfactoria y agradable”. (Carta adoptada por ICOMOS, en octubre de 1999)

En la actualidad, es cada vez más perceptible en el espacio la llamada *hiperrealidad*, de Baudrillard quien, argumenta “no se trata ya ni de mapa ni de territorio. Ha cambiado algo más: se esfumó la diferencia soberana entre uno y otro que producía el encanto de la abstracción” (cultura y simulacro, 1978). O del mismo Eco (1976), quien describía que

“Construir un modelo a escala 1:1 del despacho de la Casa Blanca (empleando los mismos materiales, los mismos colores, pero todo obviamente más brillante, más lustroso, sustraído al deterioro) significa que la información histórica debe asumir el aspecto de una reencarnación para ser transmitida. Para hablar de cosas que se quieren connotar como verdaderas, esas cosas deben parecer verdaderas. El «todo verdadero» se identifica con el «todo falso». La irrealidad absoluta se ofrece como presencia real. En la reconstrucción del despacho presidencial existe la ambición de ofrecer un «signo» que se haga olvidar como tal; el signo aspira a ser la cosa y a abolir la diferencia de la remisión, el mecanismo de la sustitución. No la imagen de la cosa, sino su calco, o bien su doble.” (La estrategia de la Ilusión, 1973)

Y es que en la búsqueda de dotación de experiencias para los turistas, y en la apuesta de convertirse en atractivo para el mercado buscado ¿dónde queda el factor tiempo?

Pareciera que las preocupaciones en la actualidad son tan solo de plástico, como ya lo ha dicho mejor *Milán Kundera (la insoportable levedad del ser, 1984)*; y en la función de hacernos actores de la historia y “sentir” el turismo, se ha terminado por desplazar al tiempo y al paso de sus huellas, recrear la realidad que ha de vivirse, y en los peores

casos hasta mercadear con los sentimientos. Hoy se venden entradas de 90 dólares a los americanos fronterizos, permitiendo el ingreso al parque temático que te permite vivir en el propio cuerpo el infierno que vive el inmigrante en su afán de cruzar la frontera (Univisión, 2012)

Comienza entonces a re-inventarse el espacio que -debería sentirse- que alguna vez fue, y no el que es, atendiendo a la satisfacción de las necesidades simbólicas, y no las necesidades de habitación de la sociedad siempre cambiante y en movimiento, que la conforma. Por lo que la lucha espacial, en la llamada *Antropología del turismo*, donde el turista y el habitante viven realidades contradictorias, genera que el primero, viva en la hiperrealidad del espacio, que aunque simulacro, autentifica la vivencia por imaginación propia, mientras que el habitante, termina por sobre llevar las limitaciones que les son reglamentarias como condicionantes del habitar. Llevando el simulacro a otros niveles “los de la propia vida”.

Complementando el análisis anterior, se profundizara la relación de los habitantes de una ciudad patrimonio de la humanidad, y la forma de convivencia espacial entre estos residentes y los turistas.

Sé ha llegado a considerar que la situación de la convivencia puede ser un limitante para el desarrollo turístico en las ciudades patrimonio de la humanidad, ya que ocasionalmente los residentes no están lo suficientemente incorporados social y culturalmente o no son aptos para una convivencia espacial con los turistas.

Para esta primera postura, será importante 1) identificar los factores se generan el cambio sociocultural en los residentes de las ciudades patrimonio de la humanidad, así como 2) analizar algunas de las características de las relaciones espaciales entre turistas y residentes, para finalmente 3) se concluiría con el desarrollo de alternativas para mitigar el conflicto espacial mediante la mejora en el tejido sociocultural de los residentes.

Abordando la concepción que anteriormente se mencionó, es esencial partir de esta introducción, en donde se define que “el turismo no es tangencial a los sitios patrimoniales, sino una actividad asociada con ellos, y en particular a los sitios reconocidos como patrimonio de la humanidad. Las ciudades históricas son uno de los destinos turísticos más antiguos y en el marco de la globalización de la economía se han constituido en "nuevos productos" promovidos por gobiernos, empresarios del turismo e industrias culturales” (Choay, 2007).

Por otro lado, articulando el anterior análisis, según Joan Amer (2011) expone que, el turismo es la única industria donde el mismo consumidor viaja a recoger los bienes que ha comprado. Al llevar a cabo este proceso, casi inevitablemente se genera un cambio sociocultural en el tejido residente de las ciudades turísticas. Pero ¿Mediante que factores se genera este cambio sociocultural?. A continuación se analizaran algunos causantes de este cambio sociocultural partiendo de la teoría de Joan Amer (2011)

- Desarrollo de infraestructura pública planeada para el turismo y eventuales mejoras medioambientales. Este hecho es un ejemplo de que los promotores de turismo primeramente no han tomado en cuenta a los residentes para planear

junto con ellos las estrategias turísticas y que, mediante el proceso, los habitantes puedan irse concientizando y preparando para compartir espacios habituales con los turistas.

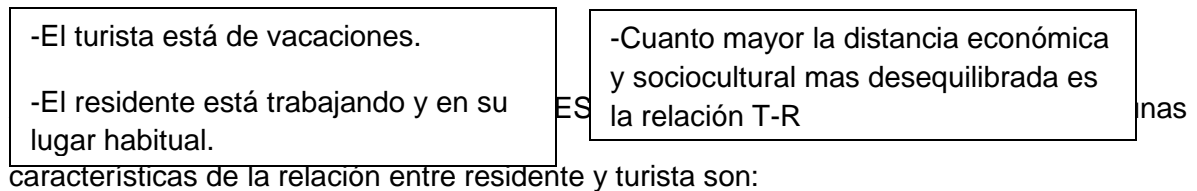
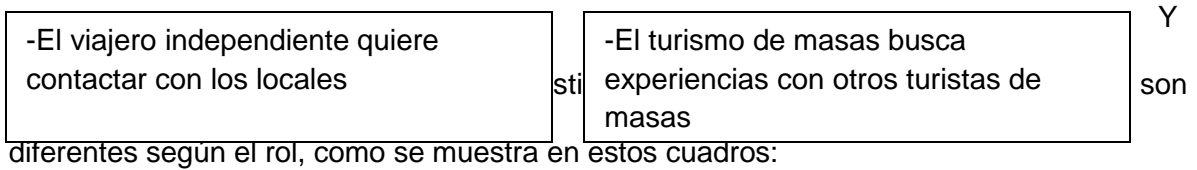
- Cambios en los roles de los habitantes residentes por la incorporación al mercado laboral a causa del desarrollo turístico. Aquí hay otro ejemplo de que en ciudades patrimonio de la humanidad, por consecuencia los residentes se vuelven “trabajadores” en torno a los beneficios turísticos, esto puede provocar que conjuntamente se vayan rompiendo los lazos socioculturales en los residentes.
- Lenguaje. Los locales aprenden lenguas extranjeras para comunicarse con los turistas. Es otro factor que evidentemente puede alterar los lazos socioculturales, debido a la implementación de un idioma ajeno al contexto sociocultural de los residentes.

En síntesis, las ciudades patrimonio de la humanidad por consecuencia del turismo van pueden resultar vulnerables en el tejido social, debido a la adquisición de los valores provenientes de los turistas. Ante esta teoría, se entiende que hay promotores que suelen cambiar características espaciales para que el turista se sienta “como en su casa”, sin embargo esto entra en una paradoja ya que al cambiar la estructura que forma parte de una sociedad y por consecuencia de los residentes, esta se puede ir desintegrando.

Choay, (2007) establece que estos promotores tienen la tarea de “arreglar la casa para las visitas” Sin embargo es necesario evaluar si la riqueza derivada del aprovechamiento turístico del patrimonio cultural se ha derramado en el entorno físico, si se han mejorado las condiciones de vida de la población y si las ganancias de esa actividad son capturadas

por el sector privado o las autoridades municipales. Esto evidentemente formaría parte de otro análisis.

Pero regresando al cambio estructural de los residentes por la alteración espacial, pensado para el turismo, ¿Cómo son las relaciones entre turistas y residentes? Joan Amer (2011) parte de las siguientes teorías:



- Las limitantes de la naturaleza transitoria de los encuentros espaciales entre turistas y residentes, es que, el turista está de viaje (momento especial) y los residentes por lo regular están trabajando en algún negocio (actividad cotidiana).
- Los encuentros espaciales son delimitados por condicionantes temporales.
- El turismo visto como actividad económica, consecuentemente la relación entre turistas y residentes será generalmente económica.
- Conflicto espacial por motivo de los potenciales sentimientos de inferioridad entre los locales cuando se encuentran con “ricos” (turistas).

Asociado a esta reflexión, se encuentra Kadt (1979), referenciado en Choay, 2007 y sus tres contextos en la relación espacial (T-R):

- El turista comprando un producto al residente.
- El turista y el residente lado a lado.
- El turista y el residente intercambiando información e ideas (situación menos habitual, aporta intercambio cultural)

Por lo que generalmente, la naturaleza principalmente económica del desarrollo turístico, ocasiona que los encuentros T-R tengan mayor relación con la teoría del conflicto que con la interacción armoniosa (Amer, 2011)

El binomio turismo y patrimonio cultural es a menudo conflictivo. El turismo es una actividad que irrumpe en ciudades con una estructura urbana y un tejido social que no fueron construidos para ello, por lo que se ha constituido en un gran desafío para autoridades y habitantes, y en un arma de dos filos. Por una parte, como ya se comentó, es una actividad que genera empleos y actividades económicas en la rama del alojamiento, el comercio de recuerdos y los alimentos; y puede incrementar el orgullo nacional y la autoestima de la población, y reforzar la identidad local. Por otra parte, constituye un riesgo: a) los sitios patrimoniales carentes de infraestructura y de planes de manejo y gestión no están preparados para la sobreexplotación del bien cultural y para recibir cientos o miles de turistas; b) el patrimonio edificado se puede banalizar u homogeneizar, a través de los servicios que los turistas demandan o atraen: filiales de cadenas de comida rápida, hoteles y cafés, y c) los residentes de bajos ingresos y las

actividades populares pueden ser desplazadas para destinar esos lugares para el consumo de actores con mayores ingresos. En este sentido, es evidente que el turismo dista mucho de ser una industria o una actividad "no contaminante" (Amer, 2011)

Por otro lado, de acuerdo con la propuesta de Sutton (reformulada por Jiménez Martínez y Sosa, 2008), referenciado en Choay, 2007 "El hecho de que para unos, los turistas, se encuentren en tiempo vacacional de ocio, le distingue de los residentes precisamente porque, a su vez, ese mismo es un espacio y tiempo de trabajo"; b) la visita del turista se hace una sola vez "sin que medie la obligatoriedad para repetir la experiencia. Para el residente, en cambio, la experiencia se repite. El encuentro para el turista es transitorio, en cambio para el residente el encuentro es permanente. Es esa condición de transitoriedad la que subraya su condición de privilegio y de excepción en el espacio-tiempo que le toca vivir en un territorio destino específico donde toma sus vacaciones" (Jiménez Martínez y Sosa, 2008: 79) referenciado en Choay 2007.

Hasta aquí, se han contemplado diversas características y contextos que impactan en el conflicto espacial entre T-R, como lo ha sido el cambio sociocultural, el factor económico, así como el rol del turista y el rol del residente dentro de un contexto. Sin embargo casi siempre hay alternativas que pueden ayudar a equilibrar la relación T-R, como por ejemplo: promoviendo la inclusión de los residentes en el proceso del desarrollo turístico como "mismos promotores" y no como habitantes en proceso de "adaptación" ante la consecuencia del turismo. También se podría trabajar con la sociedad residente para la generación y proyección de planes turísticos estratégicos que consecuentemente beneficie a los habitantes de la ciudad patrimonio de la humanidad. Estas iniciativas

podrían influir directamente en la mejora de la relación espacial entre turista y residente, debido a que este último sería capaz y estaría dispuesto a llevar una convivencia espacial equilibrada con los turistas.

Debido al desarrollo turístico en las ciudades patrimonio de la humanidad, ocasionalmente habrá un deterioro gradual de las relaciones T-R, debido al predominio de las crecientes necesidades del turista. Por lo que una relación espacial T-R equilibrada, podrá tener lugar en situaciones de dependencia mutua y donde la comunidad local habrá mantenido el control sobre el desarrollo turístico.

Es necesario tomar en cuenta las percepciones y las actitudes de los residentes sobre los impactos del turismo, ya que son un elemento importante a considerar en la planificación y desarrollo turístico en las ciudades patrimonio de la humanidad. Hay que analizar la relación entre el turista y el residente en su proceso dinámico ya que este puede cambiar según factores (económicos, políticos, internos de la sociedad local...)

BIBLIOGRAFÍA

- AMER, Joan Fernández. (2011) *Los impactos sociales del turismo residencial: nuevos paradigmas*. EN: Girant l'ullada cap enrere. pp. 21-36.(España): Documenta Balear.
- ARROYO Belmonte, Rocío, 2009, "Ciudades patrimonio de la humanidad: ¿una significación valorada turísticamente?", *Topofilia: Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*, Volumen I, Número Cuatro, Centro de Estudios de América del Norte (CEAN) , Sonora, México, <http://topofilia.net/coloquio09arroyo.html>, consultado al 10 de Octubre del 2012.
- CASTORIADIS, Cornelius, 1993 Castoriadis, *La institución imaginaria de la sociedad*, Vol.2, *El imaginario y la institución*. Tus Quests, Argentina.
- CHOAY F. (2007), *Alegoría del patrimonio*. Madrid: Gustavo Gili.

BAUDRILLARD, Jean, 1978, *Cultura y Simulacro*, Ed, Kairos, Barcelona

ECO, Umberto, 1976, *Signo*, Ed. Labor, Barcelona, España.

ECO, Umberto, 1973, "Las costumbres de casa", incluido en *La estrategia de la ilusión*, Ed. Lumen, S.A, Barcelona, España.

ICOMOS (interntional council on monuments and sites), "Carta internacional sobre el turismo Cultural", Consultado el 15 de Octubre del 2012
http://www.international.icomos.org/charters/tourism_sp.pdf

Noticias Primer impacto UNIVISION. (02 de sept 2012). "Un tour por el muro de la discordia entre México y Estados Unidos". Reportaje audiovisual. Obtención el 15 de octubre de 2012 <http://noticias.univision.com/primer-impacto/videos/video/2012-02-09/un-tour-por-el-muro>

OMT (Organización Mundial del Turismo) 2012. "Panorama OMT del turismo internacional (Edición 2012)" (Procedencia de cifras actualizadas y archivo de años anteriores). Obtención el 11 de octubre de 2012, de <http://www2.unwto.org/>

Periódico Sexenio, Versión Digitalizada. (2012). "Abandona México top 10 de turismo". Nota periodística del 11 de mayo del 2012.
<http://www.sexenio.com.mx/articulo.php?id=15173>

Santana Talavera, Agustín, 2003, "Turismo cultural, culturas turísticas", *Horizontes Antropológicos*, Vol. 9, N. 20, Ed. SciELO Social Sciences, PortoAlegre, Brazil
<http://dx.doi.org/10.1590/S0104-71832003000200003> consultado el 11 de Octubre del 2012

SECTUR (Secretaria del Turismo) 2002. "Estudio Estratégico de Viabilidad de Turismo Cultural" (En participación con CESTUR). Obtención el 15 de octubre de 2012
http://www.sectur.gob.mx/es/sectur/sect_Turismo_Cultural_y_de_Salud

UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) 2012. "World Heritage: The Criteria for Selection (en inglés)" / "World Heritage: The List" (Toma de Gráficos y Procedencia de cifras actualizadas). Obtención el 11 de octubre de 2012, de <http://whc.unesco.org>